

## TRATAMIENTO Y NOTACIÓN DE LAS SILBANTES EN CELTIBÉRICO: CRONOLOGÍA RELATIVA DEL DESARROLLO PAULATINO VISIBLE EN INSCRIPCIONES Y MONEDAS\*

Patrizia de Bernardo Stempel

### A. PREMISAS Y PROPÓSITOS

Como he tenido ocasión de señalar en trabajos anteriores, por lo que respecta al celta de la Península Ibérica se puede detectar, además de niveles lingüísticos posteriores al dialecto celtibérico,<sup>1</sup> también un nivel lingüístico precedente a los desarrollos que hallamos en la Celtiberia:<sup>2</sup> es decir que la lengua céltica que llegó a Hispania<sup>3</sup> era más arcaica que el dialecto celtibérico, aunque la documentación que nos ha llegado de ésta sea sólo muy raramente más antigua que la relativa a aquél.<sup>4</sup> En la formación del dialecto celtibérico concurren, pues, unas isoglosas de importación italiana noroccidental.<sup>5</sup> Desde el noroeste de la Península

---

\* Quiero agradecer en particular a Francisco Beltrán y Carlos Jordán su labor de revisión del texto original.

<sup>1</sup> Téngase en cuenta que los nombres de procedencia gala en Hispania podrían ser mucho más numerosos que los recogidos por Villar y Prósper (citados en De Bernardo Stempel 2002: 105s.), aunque, debido a la escasez de rasgos fonéticos diagnósticos —o sea que permitan distinguir el galo del celta más antiguo—, resulten en su mayoría irreconocibles.

<sup>2</sup> Por lo menos en términos —si no de cronología absoluta— de cronología relativa.

<sup>3</sup> Se trata del nivel de *lengua* que he llamado «celta peninsular hispano» o «celta de Hispania» para distinguirlo del *corpus* denominado «hispano-celta» (2002: 93).

<sup>4</sup> Cf. De Bernardo Stempel, 2002.

<sup>5</sup> Como demostramos por medio de unas diez isoglosas de innovación fonética y de formación de palabras y de una quinceña de coincidencias toponomásticas en un trabajo conjunto presentado con el Dr. Arenas Esteban en Aberystwyth ante el 12<sup>th</sup> International Congress of Celtic Studies, v. ahora Arenas & De Bernardo 2003/e.p.

Itálica procedieron además otras isoglosas que, pese a llegar hasta la Península Ibérica, sólo aparecen en el corpus celtibérico de forma marginal.<sup>6</sup>

Hoy quiero ilustrar cómo las variedades diastráticas, diatópicas y diacrónicas<sup>7</sup> se reflejan dentro del corpus celtibérico en la realización de las silbantes. Además de clasificar los documentos (inscripciones y leyendas monetales) en dependencia de su notación conservadora o innovadora de aquellas silbantes que hayan resultado relevantes por su posición y origen, se utilizarán también los demás diagnósticos disponibles, como el vocalismo —es decir si corresponde todavía al celta común/del 1.<sup>er</sup> período<sup>8</sup> o si es ya más desarrollado— u otros rasgos fonéticos, que pueden ser modernos en general o restringirse a un área dialectal.

## B. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

En su fundamental estudio de 1989, Francisco Villar investigó san y sigma en las palabras en las cuales se hallan y descubrió que estas dos silbantes forman una oposición de sonoridad.

El contexto de las silbantes sonoras también fuera de las palabras mismas en las que aparecen fue detectado por Pierre-Yves Lambert en 1994, y en el año 1999 Przemysław Popławski reconoció otros entornos en los cuales se manifiesta la sonorización de las silbantes sordas.

## C. CUESTIONES DE MÉTODO

Lo que se sabe de otras filologías pero se ha desaprovechado hasta ahora en la paleohispanística es que, cuando se produce un cambio lingüístico —en nuestro caso se trata de un cambio fonético—, no todos los hablantes, es decir no todas las áreas, escuelas de escritura y géneros de texto, reflejan ese cambio coherentemente al mismo tiempo. Mientras que p. ej. en la filología anatólica se intentó distinguir las varias escuelas de escritura hititas para así identificar los varios niveles de lengua reflejados por los textos, la equivocación en la que incurrió lamentablemente el mismo Villar —y aún más unos cuantos de sus epígonos— en los

---

<sup>6</sup> De Bernardo Stempel, 2004/e.p.

<sup>7</sup> Responsables, entre otros, de la considerable «Formvariation» del genitivo de plural temático (-om/ -on/ -o<sup>(N)</sup>/ -um/ -un/ -u<sup>(N)</sup>), aun más amplia entre los temas en -yo- (-yom, -yon, -en, -yo<sup>(N)</sup>, -e<sup>(N)</sup>, -yum, -yun, -yu<sup>(N)</sup>), cf. De Bernardo Stempel, 2002, 2003 y 2004/e.p.

<sup>8</sup> Cf. De Bernardo Stempel, 2002/e.p. y 2002/2006.

trabajos posteriores al publicado en 1993 en las actas de Colonia, fue de volcar la gramática del celtibérico de manera totalmente ahistórica para obtener un sistema lingüístico donde a cada forma corresponde una sola función, aséptico y matemáticamente irreprochable, perfecto y homogéneo pero sin diacronía ni diatopía ni diastratos —algo absolutamente inverosímil por lo que sabemos no sólo del celtibérico y de su corpus, sino de la lingüística en general.<sup>9</sup>

Lo que por lo tanto faltaba hacer era un estudio de las dos silbantes que abarcara no sólo las palabras en las que ocurren y sus entornos, sino también los textos mismos en los que dichas silbantes aparecen. Un estudio sistemático realizado en el entretiem po sobre cada uno de los documentos epigráficos (inscripciones y monedas) publicados hasta el momento<sup>10</sup> nos permite ver hoy qué se debe modificar en la primera hipótesis de trabajo que presenté en Salamanca en 1999 y para la cual había estado evaluando individualmente —aunque sin enseñarlas en su totalidad a mis lectores— todas las formas con silbante desde una mirada más bien etimológica.

*Advertencia para el lector:*

- De todos los documentos evaluados, sólo se exponen aquéllos donde la posición de la silbante puede ser distintiva, siempre y cuando la procedencia de la misma silbante desde una \*s simple del indoeuropeo o del celta del 1er período parezca razonable.
- De las inscripciones más largas sólo se citan las partes relevantes para la investigación actual.
- El contexto específico en discusión (y otros que puedan resultar de interés) aparecen subrayados y además formalizados por medio de los siguientes símbolos: M = oclusiva sonora; R = sonante; T = oclusiva sorda; V = vocal; # = límite entre dos palabras; ## = posición final absoluta.
- Por medio de • se introducen además otros parámetros útiles a la hora de establecer la cronología relativa del documento.

---

<sup>9</sup> Como resalta también Isaac 2002 [2003]: 11, quien a la hora de redactar su trabajo lamentablemente no disponía (pp. 13 y 19) de ninguno de mis trabajos posteriores a 1993(recte)/1996: «the assumption that Celtiberian use of the two sibilants was consistent over the whole region [...] is not justified».

<sup>10</sup> Quiero agradecer a Carlos Jordán de haberme gentilmente facilitado su «Chronica epigraphica Celtiberica» cuando estaba todavía en prensa para *Palaeohispanica* 4.

- Para diferenciar mejor los asuntos se ha preferido no repetir aquí los escasos datos seguros de cronología absoluta acerca de las piezas.

#### D. REVISIÓN PARCIAL DE LA PRIMERA HIPÓTESIS DE TRABAJO

El estudio etimológico de las formas individuales que contienen silbante o dental me había llevado a reconocer un origen en esencia doble para la silbante sonora,<sup>11</sup> es decir a distinguir entre dos tipos:

- i) silbantes sonoras de 1.<sup>er</sup> nivel procedentes de la simplificación de la africada [dz] < \*dyV y del céltico [d̪d], a las que llamaré Z PRIMARIAS, y
- ii) silbantes sonoras de 2.<sup>o</sup> nivel procedentes de la sonorización de s en varios entornos, a las que llamaré Z SECUNDARIAS.

Dado que ni siquiera nuestras lenguas modernas distinguen las silbantes sorda y sonora en su escritura, para poder empezar a distinguir-las se necesitaba la existencia de un alófono sonoro dentro del sistema mismo de la propia lengua; de hecho, la z que surgió en celtibérico desde la simplificación de la africada [dz] que había nacido del nexo \*dyV se desarrolló primero, así que cuando ya existía una zV o intervocálica (VzV), o de cualquier forma en entorno sonoro (l/n/rzV), se empezaron a sonorizar también las \*s indoeuropeas y célticas que —en origen sordas— se hallaban en los mismos entornos.

Entonces puse además de manifiesto que, pese a lo que unos autores quieren mantener a toda costa,<sup>12</sup> no hay asibilación sino más bien preservación de la dental sonora antevocálica, como se puede apreciar ahora muy claramente en una tésera de Cádiz<sup>13</sup> (**kateraikina kar** «amic[itia]e favor] de los Gaderakyo[i]») y en otra de procedencia desconocida:<sup>14</sup> **rou-taikina kar** «amic[itia]e favor] de los Roudakyo[i]».<sup>15</sup>

---

<sup>11</sup> En el congreso de Clermont-Ferrand 1998, cuyas actas se esperan para comienzo de 2006.

<sup>12</sup> Así p.ej. en los últimos dos volúmenes de *MLH* se quiere borrar toda etimología, aunque científicamente válida, donde dV aparezca preservado como dental.

<sup>13</sup> *CeC* 1: 6 y *CeC* 3: CT-1A.

<sup>14</sup> *CeC* 3: CP-8.

<sup>15</sup> Cf. además *vicani Roud()* en Casar de Cáceres y *Bandue Roudeaeco*<sup>N</sup> < \**Banduae Roudyākyom* [nisi \*\**Roud{e}aeco* < \**Roudākyom*] (a diferencia de lo que parecen creer unos autores, el indoeuropeo no conservaba la vocal del tema antes de añadir un sufijo ni conocía morfemas derivacionales con diptongo antesufijal \*\*ai-, pero sí com-

Unas primeras aproximaciones me llevaron luego a suponer que las silbantes secundarias se habían desarrollado por etapas en cinco tipos de entornos diferentes, etapas de las cuales, sin embargo, ahora las últimas dos no quedan confirmadas.<sup>16</sup>

Como veremos en lo que sigue, sí hubo un «stadio di sonorizzazione solo intervocalica» y una sonorización i.a. «in finale di parola (a) con funzione dissimilatoria davanti a #s- della parola che segue», seguidas por otra sonorización en finales de palabra «(b) quando all'inizio dell'ultima sillaba si trova una consonante sonora».<sup>17</sup>

Por otro lado, el análisis sistemático realizado ahora del *SISTEMA DE ESCRITURA* empleado en cada uno de los textos publicados hasta hoy nos hace ver que:

- 1) no hubo sonorización de las silbantes sordas finales fuera de los dos contextos citados; eso quiere decir que el cib. **soz** desde el ie. y celta \**sos*, pese al estrecho sandhi sintáctico que parece unir **soz auk** en Botorrita 1A, no se explica por la vocal inicial de la conjunción generalizante, sino más bien por disimilación de la silbante sorda inicial de la sílaba.<sup>18</sup>
- 2) No hubo sonorización «generalizzata in pausa» (ibid.); por lo tanto los imperativos en **-tuz#**,<sup>19</sup> como enseña ahora también la forma arcaica **esto** en K.12.1,<sup>20</sup> no contienen una silbante sonora secundaria (o sea una originaria silbante sorda sonorizada), sino más bien una silbante sonora primaria, es decir una originaria afrícada procedente de la fusión entre la dental sonora de la desinencia del imperativo y la silbante sorda del pronombre enclítico -s

---

puestos de \*-āko- más \*-yo-; para las lengua célticas v. además la estadística presentada en 1999/2001: 327 con los §§ β y γ).

<sup>16</sup> Es decir (ii:c) y (iii) en De Bernardo Stempel, 1999/2001: 329s.

<sup>17</sup> Así De Bernardo Stempel, 1999/2001: 329.

<sup>18</sup> Y en este caso del mismo pronombre \**sos*.

<sup>19</sup> A los cuales se añadirán ahora formas como **jatuz** y **tizatuz** en Botorrita IV (resp. B2 y B5) y el **tatuz** («gebe er»: De Bernardo Stempel 2004/2005) y quizá **sekubituz** de Cuenca (v.más abajo al § H.4).

<sup>20</sup> Cf. Arenas et al. 2001 (nótese que la lectura tradicional mantenida en *(Intro)Cib*: 230 por Jordán Cólera y F. Beltrán no logra explicar la grande diferencia de tamaño entre los demás signos y la doble hacha = <ke> [de **keltis**] observada en nuestra autopista, ni tampoco la distribución de la escritura en la pieza y la forma de la misma, que tienen un paralelo en la lápida griega en forma de hacha de Santagata en Calabria *CIG* XIV 643: s. VI a.C. [debo esta información a la Dra. Bosold-DasGupta).

que remata el sujeto;<sup>21</sup> estamos por lo tanto ante *\*-tōd + -s > \*-tōz > -tuz* vs. *\*-tōd# > -tō* en aquellos contextos sintácticos donde no hubo remate del sujeto.<sup>22</sup>

- 3) Hay unos pocos casos de asimilación regresiva de sonoridad en sílaba inicial.

### E. LAS INSCRIPCIONES DONDE SÓLO APARECE S

El estudio del conjunto de inscripciones celtibéricas que no contienen más que el signo de sibilante sorda nos revela que, si dejamos de lado aquellas donde la *s* está en inicial de palabra o donde puede ser el producto de un antiguo nexa *\*ks* o *\*ps*, **todas nos muestran la silbante sorda preservada en sandhi**, cf.

K.17.1 (Gruissan; fuente de bronce)	]ikum steniontes <u>ke()</u> rita		
	«ofrecida por [Fulano] de los [Mengan]icos, hijo ( <i>gentis</i> ) de Steniontis» <sup>23</sup>		
	TVs#MV		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• escritura oriental</li> <li>• <i>u()</i># ya desarrollada</li> </ul>			

y

K.16.1 (Ibiza; estela) <sup>24</sup>	tirtanos <u>abulokum</u> letontunos <u>ke()</u> belikios		
	«Tritanos <sup>25</sup> de los Abulocos, hijo de Letondo, perteneciente a la ciudad de los Belikos (i.e. *Belikia)»		
	RVs#VM	RVs#MV	RVs##
<ul style="list-style-type: none"> <li>• escritura oriental</li> </ul>			

<sup>21</sup> Se trata de una función desarrollada en goidélico por las llamadas notae augentes (*GOI* § 403) como *som, sum, sam/sem, sium* (3.<sup>a</sup> sing. masc. y ntr. o 3.<sup>a</sup> plur. masc., ntr. y fem.) y *sí* (3.<sup>a</sup> sing. fem.).

<sup>22</sup> Cf. las observaciones en Arenas et al. 2001: 315; el análisis de de Hoz, 1983 y Eska, 1989 había sido ratificado por la autora ya en 1999/e.p.

<sup>23</sup> De Bernardo Stempel, 2000: 186.

<sup>24</sup> Para una crítica a la denominación tradicional cf. ahora F. Beltrán, 2004: 46, n. 14.

<sup>25</sup> Las razones para entender [Tritanos] se expusieron, con la bibliografía anterior, en 1987: 148 s. s.v. ant. irlandés *tres* «dritter».

- *u()*# ya desarrollada
- grafía explícita de la *r* en <*tir*-> [Tritanos]
- flexión ya analógica de los casos oblicuos de tema en nasal
- *nd* hipercorrecto < \**nn*

Al mismo subgrupo pertenecen además inscripciones como la «prealfabética» K.14.1, *CeC*:CP 14 y K.0.10.

Pero lo más llamativo es que entre ellas hay

**1) textos con \*-s- preservada en posición intervocálica:**

K.9.5 (Numancia; vasija)	arebas <u>u</u> sikoo
	VsV
<ul style="list-style-type: none"> <li>• «prealfabética»<sup>26</sup></li> <li>• por contener el sufijo <i>-iko-</i> podría ser un gen.plur. con *<i>ō</i># preservada</li> </ul>	
K.0.9 (procedencia desconocida; tésera)	retukeno u <u>u</u> salikum
	VsV
<ul style="list-style-type: none"> <li>• escritura oriental</li> <li>• <i>u()</i># ya desarrollada</li> </ul>	

Cf. además la fusaiola de Monreal de Ariza

K.7.1	s <u>u</u> sati kalim uta as
	[susat <sup>i</sup> gallim uta as]
	«Que tuerza el cañamo y las xxx» <sup>27</sup>
	VsV

<sup>26</sup> En (*Intro*)*Cib*: 212s. no se tiene en cuenta que la vocal repetida es necesaria —y de hecho aparece— sólo allí donde una vocal simple se hubiera podido confundir con una vocal muda (cf. lo dicho en 1993/96: 233s.).

<sup>27</sup> De Bernardo Stempel, 2000:188s. con bibliografía.

cuya grafía resulta ser en dos aspectos más arcaica que Botorrita I con su forma reduplicada <zizonti> desde \**sizonti*<sup>28</sup> y dos textos que, aunque escritos en signario celtibérico, no presentan dos de las isoglosas típicas de este territorio, quizá debido a la procedencia de las personas involucradas:

CeC 1: 3 (procedencia desconocida; tésera)	kamasios uei() ikenion ke() setantunos		
	K/Gambasios testigo de los Icenii, hijo de Setando		
	VsR	RVs#RV	RVs##
<ul style="list-style-type: none"> <li>• escritura oriental</li> <li>• flexión ya analógica de los casos oblicuos de tema en nasal</li> <li>• gen.plur. en <i>-ion</i> de tipo no celtibérico (cf. la tribu de los <i>Iceni</i> en Britania)</li> <li>• falta el adelantamiento visible p.ej. en cib. &lt;kamaikuno&gt;: se esperaría **&lt;kamaisos&gt;</li> </ul>			

K.1.6 (Botorrita; fusayola)	sesinen m <sub>2</sub> i		
	VsV		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• objeto hablante con gen.plur. de tipo liguro-catalán de la familia poseedora: *<i>Sesinyom mē</i></li> </ul>			

Hay además **2) textos con \*-s- preservada en cercanía de otra \*s:**  
tanto en la misma palabra

K.18.3 (La Custodia; tésera)	kubo kar() iam ueniakum iteulases buntunes		
	sVs#		RVs##
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>u()</i># ya desarrollada</li> <li>• &lt;eula&gt; podría ser notación [eβla] de la 1.<sup>a</sup> lenición céltica</li> </ul>			

<sup>28</sup> V. abajo los §§ G (4) y H (4).



como cuando las dos silbantes lindan una con otra

K.24.1 (La Mesa de Belorado; tésera)	sekeijos sailetiikoo metaama
	«Segeios de los descendientes de Saitetos [y] Medama» (nisi «en Medama»)
	RVs#sV
<ul style="list-style-type: none"> <li>• escritura oriental</li> <li>• «prealfabética»</li> <li>• puede que con *ō preservada en un gen.plur. de agrupación familiar *Sail-et-ikō-m</li> </ul>	

K.23.2 y CeC 2:3 (Uxama; tésera)	boruoture[ ]ka tureibo[s] eskeinis kortika usama antos saikios baisai kaltaikikos
	TVs#sV
<ul style="list-style-type: none"> <li>• notación &lt;boruo-&gt; de la 1ª lenición céltica [borβo-] de <i>Bormo-</i></li> <li>• &lt;ei&gt; denota [i] en &lt;tureibo&gt; y puede que en &lt;boruoture[i]ka&gt;</li> <li>• &lt;saikios&gt; [saigyos] &lt; *sagyos</li> <li>• síncope en <i>Kal(e)t-ā(i)k-y(o)-ko-s</i> (nom.sing. ¿o ac./nom.plur. con *ō preservada?)</li> </ul>	

Y tampoco faltan

**3) textos con \*-s- preservada en finales de palabra en sílabas que comienzan por sonante:**

K.13.1 (Clunia; lápida sepulcral)	kaabaarinos
	RVs##
«prealfabética»	
K.20.1 (Zaragoza; plato de cerámica)	statinas
	RVs##

Dicho conservadurismo nos enseña que se trata de inscripciones arcaizantes aunque no siempre realmente arcaicas. Para establecer una cronología relativa entre dichos textos —en su mayoría privados— necesitaríamos sin embargo poder ver cómo cada uno trata sus silbantes en los tres contextos a la vez, circunstancia que sólo se da en el CeC:1-3 comentado arriba. La isoglosa (3) es aquella que resulta implicar el menor nivel de arcaísmo.

#### **F. INSCRIPCIONES DONDE TAMPOCO HAY SONORIZACIÓN, SIENDO LA Z QUE EN ELLAS APARECE DE ORIGEN PRIMARIO**

Se trata del cuarto bronce de Botorríta,<sup>29</sup> del Bronce de Córtono<sup>30</sup> y de la tésera de *\*Arequoranda*,<sup>31</sup> donde las *z* que se hallan proceden de la fricativización y sucesiva asibilación de *\*dy*, y donde por otro lado apreciamos, de la misma manera que en el grupo (E) pero sin que se den contextos con dos silbantes cercanas,

##### **1) preservación de la \*-s- en posición intervocálica:**

Botorríta IV, donde la *u()*# está ya desarrollada, muestra todavía VsV en <|isum> y <esusimo> (resp. B3 y B8) frente a la *z* primaria de **tizatuz** (relacionado con el **tizaunei**: gr. δίζημαι «durcheinander bringen» de Botorríta IA<sup>32</sup>), **biz[e]-** (*\*b<sup>h</sup>id<sup>h</sup>-ye/o-*) y **ozeum** («dialektale Fortsetzung von *\*podyōm* als Genitiv Plural eines *Fußmaßes*»,<sup>33</sup> como variante quizá de **ozias** y del más clásico **ozas** < *\*podyās* en Botorríta IA);

y 2) **preservación de la \*-s- en posición final de palabra en sílabas que comienzan por sonante:**

---

<sup>29</sup> Cuya editio princeps es comentada por F. Beltrán, 2002.

<sup>30</sup> Estudiado por la autora en el último número de esta revista (2004).

<sup>31</sup> Para la nueva etimología v. infra al § I (v).

<sup>32</sup> Cf. De Bernardo Stempel, 1999: 64.

<sup>33</sup> *LKA* (e.p.).

K.0.11 y CeC 3:CP-1 <sup>34</sup> (procedencia desconocida; tésera)	arekoratika kar() sekilako amikum melmunos ata, bistiros lastiko ueizos <sup>35</sup>	
	amic[itia]e favor] Areq(u)orandensis, <sup>36</sup> estipulado por S. de los A., [hijo] de M., [siendo] P. hijo de L. testigo	
	RVs#	RVs#
<ul style="list-style-type: none"> <li>• escritura oriental</li> <li>• u(#) ya desarrollada</li> </ul>		

Una preservación análoga se aprecia —pese al hecho de que <ei> ya denota [i]— en K.0.7 o bronce de Córtono en los dos contextos RVs# (<tures>,<sup>37</sup> <buntalos><sup>38</sup>) y MVs# (<]kubos>; <loukaiteitubos>).

De la misma manera, en Botorrita IV tenemos resp.<ios> en A7 (RVs#) y <bouitos> en A2 (MVs#), así que el origen de **kombal[.]z** habrá que buscarlo en un nexo de dental + silbante o incluso dental.

## G. LAS INSCRIPCIONES DONDE SÓLO APARECE Z COMO SILBANTE SONORA SECUNDARIA

El estudio sistemático de ese conjunto nos enseña —como esperado y ya sin lugar a duda— la existencia de

### 1) textos con silbante sonorizada en posición intervocálica:

CeC 3: CP-3	turiazika kortika
	(amicitia]e favor de Turiaso, cf. además TURIASICA CAR (K.27.1)
	VzV

<sup>34</sup> Nótese que el orden de lectura según *MLH* es preferible por razones sintácticas (De Bernardo Stempel, 2000: 187 con bibliografía).

<sup>35</sup> La z en **ueizos** es primaria: acerca de \*weid-yo-s cf. ahora paralelos y bibliografía en De Bernardo Stempel, 2004: 141.

<sup>36</sup> V. abajo al § I (v).

<sup>37</sup> Sobre el personal *Tures* cf. ahora Comes & Velaza 2004.

<sup>38</sup> «bund-alo-s [...] «el que tiene relación con el suelo/terreno», quizá como magistrado», cf. entre otros el galo *bunda* (De Bernardo Stempel, 2004: 139); nótese además

tésera esta que relega de una vez interpretaciones como los supuestos *\*\*kabiḏeti* o *\*\*Aliḏokum*<sup>39</sup> a las pesadillas etimológicas.

Menos seguro es el caso de la inscripción, posiblemente votiva, *CeC 1: 8* (**[]kue tutai batikan<sup>40</sup> toulo izui**), dado que de momento sólo podemos constatar la posición intervocálica del grafema *z*, sin saber nada acerca de su origen, que podría ser por lo tanto también primario.

## 2) textos con silbante sonorizada en entornos con *s*:

K.0.8 (procedencia desconocida; lámina de bronce)	letontu <u>auz</u> () <u>soz</u>		
	«Letondo mismo disfrutó» <sup>41</sup>		
	<i>sVz##</i>		<i>Vz()</i>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>u()</i># ya desarrollada</li> <li>• <i>nd</i> hipercorrecto &lt; <i>*nn</i><sup>42</sup></li> </ul>			

## 3) textos con silbante sonorizada en finales de palabra en sílabas que comienzan por sonante:

K.1.22 (Botorrita; dolium)	aburaz <sup>43</sup>		
	<i>RVz##</i>		

que para el firmante se utiliza la notación explícita del nexa {nasal + oclusiva dental sonora}, mientras que el nexa {nasal + oclusiva dental sorda} recibe notación implícita en el resto del texto (**arkato-**; **atiko** si *\*ant-iko-m/s* «el territorio lindante»).

<sup>39</sup> Todas recogidas en *MLH*. Acerca de *gabizet(i)* con el valor de «dar» del celta arcaico cf. ahora De Bernardo Stempel, 2004/2005 (atético «tiene que dar, dará» vs. tético *datuz* «dé él»).

<sup>40</sup> Teniendo en cuenta la 1.<sup>a</sup> lenición céltica (*Vm/bV* > [*VβV*]) podemos compararlo con el *ματικαν ... καρνιτου* de Saignon (*RIG-G-151*).

<sup>41</sup> La interpretación del verbo en De Bernardo Stempel, 2000: 185s. se basa sobre el contexto bastante claro de **auzeti** en Botorrita IA.

<sup>42</sup> Cf. la etimología de [*Letondu*]/*Letondo* propuesta en De Bernardo Stempel, 2002: 104.

<sup>43</sup> (*Intro*)*Cib*: 226 propone <eburaz>.

Hay además casos — como en el <zizonti> desde \*sizonti < \*sizont(i) «siembran» de Botorrita IA y en la leyenda monetar <zegia> (A.43 y DCPH II, 346) de célt. de \*Segia < \*seg<sup>h</sup>-yā «la fuerte».

**4) sonorización en inicial de palabra por efecto de asimilación regresiva de sonoridad**

aunque se duda de la autenticidad de:

CeC 4: CT-18 (procedencia desconocida; tésera zoomorfa)	z <u>al</u> uti arno
	##zVR

**H. LAS INSCRIPCIONES DONDE S Y LA Z DE ORIGEN SECUNDARIO APARECEN EN DISTRIBUCIÓN COMPLEMENTARIA**

El resto del corpus lo componen inscripciones en las cuales, además de hallarse los dos grafemas a la vez, el grafema z no aparece empleado sólo para indicar africaciones (como de hecho en los grupos F y G más arriba), sino también evidentes sonorizaciones, es decir que se trata de una z secundaria. A este respecto podemos distinguir varios niveles de lengua dependiendo de qué contextos muestran ya sonorización y cuáles todavía no, a veces incluso en el mismo texto, como en el caso de la tésera Froehner (v. K.0.2 infra) donde se ve confirmada la existencia de dos firmatarios para los sendos contrayentes.<sup>44</sup>

**1) Silbante sonorizada en posición intervocálica o entre otras sonoras:**

K.0.2, 1er contrayente (procedencia desconocida; tésera)	alizokum	vs.	lubos
	VzV		MVs#
• u()# ya desarrollada			

<sup>44</sup> Reconocida por F. Beltrán 2004: 58ss.

Botorrita III encabeza- miento	<u>auz</u> anto	y	<u>nou</u> iza
	VzV		VzV
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>u()</i># ya desarrollada</li> <li>• <i>s</i> originaria de grupos y por eso no sonorizada en soisum (cf. CeC 1:7) y risatioka, así como —dentro del listado de nombres— en kasilos, basaku, tolisokum, kalisokum; además la <i>s</i> no aparece sonorizada en nombres extranjeros como &lt;tiokenesos&gt; ni cuando uno de los fonemas del entorno es una vocal epentética (&lt;belaisokum&gt;<sup>45</sup>) o una sonante (&lt;belsa / belsu&gt;, &lt;ensikum&gt;, siempre que no reflejen simplemente arcaísmos regionales)</li> </ul>			

K.2.1 (Albalate; cerámica fina)	]etukenos <u>auza</u> [	vs.	]etukenos
	VzV		RVs#

CeC 1:7 (Torrijo; bronce)	<u>olz</u> ui	vs.	<u>eisubos</u> <u>atiz</u> ai	<u>ibos</u> esatui
	RzV ¿o <i>z</i> <i>primaria</i> ?		MVs# VzV	MVs#
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>u()</i># ya desarrollada</li> <li>• &lt;ei&gt; denota [i]</li> <li>• <i>s</i> originaria de grupos y por eso no sonorizada en eskenim, esatui; useizunos; eisubos</li> <li>• <i>z</i> primaria en useizunos y puede que en kotizonei y sazom</li> <li>• sonorización intervocálica en interior de palabra: <u>atiz</u>ai, ¿<u>kotizonei</u>? ¿<u>sazom</u>?</li> </ul>				

<sup>45</sup> V. aquí abajo ad K.0.1.

A este mismo grupo pertenecería también

K.0.1 (procedencia desconocida; pátera de plata)	<u>alizo</u> s	vs.	<u>balaisokum</u>
	VzV ðo zVs?		Vs° k V ðo VsV?
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>u()</i># ya desarrollada</li> <li>• epéntesis y asimilación pretónica en <b>balaisokum</b> &lt; *<i>Belaisokum</i> &lt; <i>belaiskom</i> (A.80), gen. del NE (plur.) <i>Belaiskōs/ī</i> ← NL <i>Belaiska</i> &lt; *<i>Belask-yā</i> ← *<i>Bel-askā</i> ← NE (plur.) <i>Belōs/ī</i> célt. ‘los fuertes’</li> <li>• azas, probable gen.sing. del NP *<i>Atta</i></li> </ul>			

dado que una explicación alternativa de <balaisokum> como silbante sorda intervocálica preservada (en cuyo caso <alizos> sería debido a disimilación entre dos *s*) parece contrastar con la innovación de la epéntesis al interior del sufijo \***-sko-**.

### 2) Silbante sonorizada en cercanía de otra *s*:

K.6.1 (Luzaga; tésera)	<u>tikerzeboz so</u>	<u>tekez sa</u>	vs.	<u>kenis</u>
	MVz#sV	TVz#sV		RVs#
<ul style="list-style-type: none"> <li>• en la flexión del gen.plur. <i>Elazunom</i> con <i>z primaria</i> y formación de tema en nasal analógica sobre el nom.sing. *<i>Elazu</i> aparece preservada la desinencia atemática *<i>ō</i></li> <li>• <i>barazioka</i> y <i>tikerzeboz</i> parecen contener más bien <i>z primaria</i>, o sea una vieja africada<sup>46</sup></li> </ul>				

### 3) Silbante sonorizada además en sílaba final tras sonora:

Se trata de una sonorización que empezó a desarrollarse en sílabas átonas, como resulta desde el tratamiento del monosílabo en

K.29.1 (Aranguren; lámina de bronce)	<u>]nez</u>	vs.	<u>turs</u>
	RVz##		'VRs#
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>kusor</i>[ refleja probablemente [gussor-]</li> </ul>			

<sup>46</sup> Cf. las etimologías propuestas resp. en 2002: 101 con la n. 67 y 1999/01: 330.

Aquí encontramos al segundo firmatario de la tésera Froehner, cuyo estadio de lengua es más desarrollado que el primero por expresar en su firma, además de la sonorización por disimilación de silbantes, la sonorización en finales de palabra por asimilación a través de una sílaba átona

K.0.2, 2º contrayente	kontebiaz belaiskaz	
	RVz#	sCVz
<ul style="list-style-type: none"> <li>• grafía implícita de la r en kontebiaz [kontrebiaz]</li> </ul>		

Hay, pues, una pieza de bronce en forma de cabeza de carnero con un nombre extranjero que, además de hallarse en una estela funeraria lepónica, está relacionado con el primer médico de Irlanda, el mítico *Sláine*<sup>47</sup>

CeC 1:5 y 3: 105 (procedencia desconocida; ¿tésera?)	uendioko slaniaz	vs.	slaniaz
	«de la médica de los Vendieci (alias Amigos)» <sup>48</sup>		
	RVz##		#sRVR
<ul style="list-style-type: none"> <li>• acentuación arcaica y síncopa en *<i>Veni-dyo-kV-</i>, cf. <i>Vendiecus</i> y <i>Vendio</i><sup>49</sup></li> <li>• sin africación ni adelantamiento por ser nombres extranjeros</li> <li>• puede que con *<i>ō#</i> preservada en el posible gen.plur</li> </ul>			

<sup>47</sup> Cf. lep. *Slania* en Davesco (*slaniai verkalai pala* «estela para Slania hija de Vergos»), air. *slán* «sano, salvo», con la bibliografía citada en 1999/01: 325 con la n. 44, y McKillop: 342 s.v. *Sláine*.

<sup>48</sup> Siempre y cuando **slaniaz**, por designar una hechicera, no sea el matronímico de un tal *Vendioscos*.

<sup>49</sup> El vocalismo celta está en contra de una conexión con el lexema *vindo-* «blanco» que 1) no tiene etimología indoeuropea con \*\**-e-*; 2) aparece desde las capas de celticidad más antiguas (los topónimos \**Vindu-pal-i-s*) siempre y sólo con vocal *-i-*; 3) nunca es afectado por ‘Senkung’ de la vocal en irlandés; 4) sólo sufre «*ā*-affection» en el celta más moderno, cuando ya el nexa consonántico se ha disuelto en *n* simple (femenino galés *gwen* < \**winā* < \**windā*); además, 5) no hay \*\**ā-* en la forma en cuestión, sino el sufijo palatal *-yo-*.



### Y finalmente

Vicente & Ezquerro <i>PalHis 3</i> (Caminreal; tésera)	<u>lazuro</u> kosokum tarmestutez kar()	
	«de Lasuros de los Cossocos [¿hijo?] de T/Darmestudis amic(itiae favor)»	
	VzV	MVz#
• u()# ya desarrollada		

donde la sonora inicial de sílaba final no es sonante sino oclusiva.

#### 4) Silbante sonorizada también en inicial de palabra delante de vocal más sonora:

Es en este último y más moderno grupo donde encontramos el primer bronce de Botorrita

Bo-IA	<u>zizonti</u> <sup>50</sup>
	#zVzV-

que nos enseña además todas las sonorizaciones halladas hasta el momento, desde aquellas

**entre sonoras**, donde hay dos veces

Bo-IA	<u>arznas</u> (2x)
	RzR

hasta aquellas **en entornos con otra s**<sup>51</sup>

Bo-IA	<u>soz</u>
	sVz#

<sup>50</sup> Una exacta reconstrucción de este verbo en Meid 1993: 56s., v. arriba, p. 551.

<sup>51</sup> Nótese que en <listas> de Botorrita IA-7 no ha habido sonorización por ser forma de acusativo plural, o sea con s larga desde \*ns.

Bo-IA	<u>oskuez</u>
	skVz#

En cuanto a la **sonorización en sílaba final átona**, en Botorrita I sólo se aprecia tal desarrollo **detrás de sonante nasal y líquida**, que es en general el entorno donde la sonorización de este tipo se da más a menudo:

Bo-IA	<u>ruzimuz</u>
	RVz##

En el reverso del primer bronce se ve además que

Bo-IB	<u>lubinaz</u> , <u>akainaz</u>
	RVz##

están en oposición al tratamiento detrás de sorda (en <novantutas>), aunque los nombres personales resultan escritos de manera tradicional sin indicar sonorización alguna (<abulos>, <useizunos>).

Al margen se apuntará que el hecho de que el escriba de Botorrita I no utilizara sonorización en sílaba final detrás de oclusiva sonora (<akainakubos> etc.) nos indica otra vez<sup>52</sup> que **kombalkez** contiene una *z primaria*.

En cuanto a la inscripción hallada recientemente en Cuenca y presentada al público por sus editores Alberto Lorrio y Javier Velaza en el marco de este congreso,<sup>53</sup> podemos atribuirle a este mismo y más moderno nivel de lengua ante la evidencia de <zizeti> (#zVzV-), <meimaz> (RVz#), <iskuez> (skVz#), <auzinei> y quizá <maromizom> (VzV), mientras que los dativos de tema en nasal **useizunei** y **rouzunei** (resp. desde *Usizu* <\*upsidiō y *Rouzu* <\*reud<sup>h</sup>yō) contienen *z primaria*; <esaikos>, <esokez> y <esokiaiz> están evidentemente formados con el viejo prefijo \*ek's > cib. **es**.

<sup>52</sup> V. ya arriba el § F (2).

<sup>53</sup> V. en este mismo volumen las pp. 1031-1048.

## I. LAS SILBANTES EN LAS MONEDAS

Los varios niveles de lengua y escuelas de escritura se hallan también en las monedas hispánicas,<sup>54</sup> como se puede apreciar en la tabla siguiente, en la que se han añadido además unas leyendas que, aunque no específicamente celtibéricas, parecen encajar en el sistema

<b>i) todavía sin sonorización</b>	seKisamos [segisamo:s] • *ō todavía preservada en el nom.plur.
	tamusia
	kaiseza
	< *kaised-yā, variante adjetival del topónimo *kaiseda continuado por Καίσαδα, Caesada
<b>ii) con sonorización intervocálica</b>	turiaz <u>u</u> con la variante latina TURIASO
<b>iii) con sonorización entre otras sonoras<sup>55</sup></b>	burzau • u() <sub>#</sub> ya desarrollada
	arzakozon • gen.plur. de tipo no celtibérico de una agrupación relacionada con los <i>Aresaces</i>
<b>iv) con sonorización en entorno con otra s</b>	orosiz                      vs.                      oroze
<b>v) con sonorización final detrás de sonora (R/MV<sub>z#</sub>)<sup>56</sup></b>	bilbiliz
	K <sup>a</sup> raluz [gralluz] • u() <sub>#</sub> ya desarrollada en el nom.plur.

<sup>54</sup> Todos los datos han sido verificados en *DCPH*, aunque a veces se hayan modificado sus interpretaciones.

<sup>55</sup> Cf. además <tirzoz> y las leyendas monetales <ikalenzken> → <ikalezken> con gen.plur. de tipo liguro-catalán (De Bernardo Stempel, 2004/e.p.).

<sup>56</sup> De las fechas de las más antiguas entre las emisiones de este grupo se deduce que este nivel de lengua se había alcanzado ya en la primera mitad del siglo II a.C., aunque no quede reflejado en todos los territorios ni géneros de textos.

<b>v) con sonorización final detrás de sonora (R/MVz#)<sup>56</sup></b>	oilaunez • <aun> puede que por *amn con 1ª lenición
	barskunez > baskunez • u(#)# ya desarrollada y visible en la • analogía sobre el nom.sing. de tema en nasal
	usamuz • u(#)# ya desarrollada en el nom.plur.
	uirouiaz
	karauez
	araTiz [arandiz], posiblemente Aranda de Moncayo
	seKotiaz laKaz [segontiaz langaz]
	arekoraTaz : nom. <b>arekoraTa</b> [arekorandaz] : [arekoranda] < celta {ari + equoranda} «[pueblo] cerca/a este del límite territorial»
seKobiriKez [segobrigesz] • notación explícita de la r en este nom.plur. de los habitantes	
<b>vi) con sonorización inicial delante de vocal más sonora</b>	zeKia [zegia] < celta *Segia < *seg <sup>h</sup> -yā «la fuerte»

El grupo (v) se puede contrastar con aquellas leyendas cuya silbante final, por estar detrás de una sorda, no se sonoriza en ningún momento: araTikos, areikoraTikos, arKailikos, ekualakos, kalaKoriKos ...

## J. EL TRATAMIENTO DE LAS SILBANTES EN LAS INSCRIPCIONES LATINAS

Modernidad y arcaísmos también se manifiestan en las inscripciones celtibéricas en caracteres latinos, incluso con respecto al tratamiento de las silbantes, si tenemos en cuenta el nexa todavía no simplificado de uno de los nombres que aparecen en la tésera de Sasamón

K.14.2	DESSVAEONA
	< *dek'sw-ā-yon-ā «la favorable» o «la que tiene suerte»

y si la tésera de Villasviejas de Tamuja (Cáceres) atribuida a la «segunda mitad del siglo I a.C.»

CeC 1: 9 y 3: CP-16	TAMUÇIENÇIÇ CAR()		
	cf. las monedas <tamusia> y <TAMUSIENSI> <sup>57</sup>		
	VzV	RzV	zVz

es un intento de indicar la nueva realidad fonética, como parece indicar la fotografía en Almagro et al. 2003: 397s.

## K. EL SISTEMA COMO INDICADOR DE INSCRIPCIONES EPICÓRICAS FALSAS

Finalmente, quiero hacer constar que el único texto substraído a nuestro análisis es la inscripción (perdida) de Cerro de Bámbola (CeC 3: 98A), donde <sku-> alterna con <-zku>, <sia-> y <sez-> con <zea->, <-ase> con <-eza->, <-oza->, <-uza> y <-uza->, <-nso-> con <-nza> y <-kuz#sia-> con <-boz#zea->, todo en el mismo texto. Pero se trata de una inscripción que - aunque por otras razones - varios autores consideran falsa.<sup>58</sup>

En el caso del «Bronce *res*» (K.0.14) parece que, además de la *s* que no se sonoriza por ser originaria de grupos (**es-ianto**) y de *z primaria* (**ueiziai, tizaiuom**), tengamos la *z secundaria* en entornos vocálicos (2x

<sup>57</sup> DCPH: II, 360s.

<sup>58</sup> Así Hübner y Untermann, cf. Almagro et al. 2003: 193-198.

VzV en <auzares> y puede que en <akaizokum>). Pero hay inconsistencia en la repetición vocálica que aparece tan sólo una vez en una sola palabra (<m.e.tu.u.to.s) y en la notación de RVz#R (<terturez mozim> frente a <auzares>, <ozeres>, <tunares>).

#### L. HACIA UNA CRONOLOGÍA RELATIVA DE LOS CAMBIOS LINGÜÍSTICOS REFLEJADOS POR LAS ESCUELAS DE ESCRITURA

Si ahora intentamos hacer un balance cronológico-relativo de los niveles de lengua que se esconden detrás de las escuelas de escritura en el corpus celtibérico que acabamos de recoger, podemos distinguir los siguientes:

- i) con \*ō# indoeuropea preservada en finales de palabra y sin sonorización de ningún tipo (K.9.5; monedas de Segisama ...);
- ii) textos ‘prealfabéticos’ (K.13.1, K.24.1 ...);
- iii) con u# ya desarrollada pero todavía sin sonorización alguna, aunque sí con africadas resultantes de \*dy, \*d̥d̥, \*d+s (K.0.9, K.1.6, K.7.1, K.18.3, CeC1:3, cuarto bronce de Botorríta ...);
- iv) con simplificación de la africada primaria y de ahí sonorización entre vocales en interior de palabra (K.0.1, K.0.2/I, K.2.1, CP:3, tercer bronce de Botorríta, monedas de Turiaso ...);
- v) con sonorización de la \*s indeuropea entre sonantes en interior de palabra (CP-3, ¿bronce de Torrijo?, monedas de los Arsakosos ...);
- vi) con sonorización debida a disimilación en entornos donde hay otras silbantes (K.0.8, bronce de Luzaga, monedas de Orosis ...);
- vii) con sonorización en final de palabra cuando delante de la última vocal hay una sonante, por asimilación de sonoridad en sílaba final a través de una vocal átona (K.0.2/II, K.1.22, CeC1:5, monedas de Uxama ...);
- viiA) en unos territorios esta sonorización se extiende a la posición detrás de oclusiva sonora (tésera de Caminreal, monedas de Arandis, Arek<sup>u</sup>oranda, Segobriga ...);
- viii) con sonorización en inicial absoluta antes de vocal+sonora (lápida de Cuenca, monedas de Segia, eventualmente, CT-18,...).

Aunque no comparta el rasgo (viiA) es a este modernísimo grupo al que pertenece entre otros el 1er bronce de Botorríta, circunstancia que nos sorprende al pensar que por regla general los textos oficiales, jurí-

dicos o administrativos, tienden a ser más conservadores que los demás; eso por lo tanto implica que los desarrollos aquí identificados empezaron bastante antes que la primera documentación escrita en lengua celtibérica.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almagro-Gorbea, M. (con M. Molina Matos, J. M. Galán, L. A. Ruiz Cabrero y C. Blasco Bosqued) (2003): *Epigrafía prerromana*, Madrid (Real Academia de la Historia, Gabinete de Antigüedades, I:1.1).
- Arenas Esteban, J.A. & P. de Bernardo Stempel (2003/e.p.): «Celtic Dialects and Cultural Contacts in Protohistory: the Italian and Iberian Peninsulas», *Études Celtiques*.
- Arenas [Esteban], J.[A.] & P. de Bernardo Stempel, M.<sup>a</sup> C. González y J. Gorrochategui (2001): «La estela de *Retugenos* (K.12.1) y el imperativo celtibérico», *Emerita* 69/2, pp. 307-318.
- Beltrán Lloris, F. (2002): «El cuarto bronce de Botorríta», *Palaeohispanica* 2, pp. 381-405.
- (2004): «De nuevo sobre la tésera Froehner», *Palaeohispanica* 4, pp. 45-65.
- CeC 1** = C. Jordán Cólera, «Chronica epigrafica Celtiberica I», *Palaeohispanica* 1, pp. 369-391.
- CeC 2** = C. Jordán Cólera, «Chronica epigrafica Celtiberica II», *Palaeohispanica* 3, pp. 285-293.
- CeC 3** = C. Jordán Cólera, «Chronica epigrafica Celtiberica III», *Palaeohispanica* 4, pp. 285-323.
- Comes, R. & J. Velaza (2004): «Nota onomástica hispano-dalmática: sobre *AE* 2000, 1178 y *MLH* IV, K.0.7,4 (y K.1.3, II-37)», *Orbis antiquus (Studia in honorem Ioannis Pisonis)*, eds. L. Ruscú, C. Ciongradi, R. Ardevan, C. Roman y C. Găzduc, pp. 46-47, Nereamia Napocae Press, Faculty of History and Philosophy y National History Museum of Transylvania, Cluj-Napoca.
- DCPH** = M.<sup>a</sup> P. García-Bellido & C. Blázquez (con J. A. Matador, E. González e I. Rodríguez), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*, vols. I-II, Madrid (C.S.I.C., Textos universitarios 35 y 36).
- De Bernardo Stempel, P. (1993/96): «Die Stummvokale: eine Bilanz für das Keltiberische», *Die größeren altkeltischen Sprachdenkmäler: Akten des Kolloquiums Innsbruck (April-Mai 1993)*, eds. W. Meid y P. Anreiter, pp. 212-256, Innsbruck 1996 (IBK Sonderheft 95).
- eadem (1998/ e.p.): «Sull'origine delle sibilanti in celtibérico: una modifica alla teoria di Francisco Villar», *Gaulois et Celtique continental (Clermont-Ferrand, 13-16 mai 1998)*, eds. P.-Y. Lambert y G.-J. Pinault, Paris.

- eadem (1999): «Zur Methode der Wortbildungsanalyse von Korpusssprachen», *Studia Celtica et Indogermanica (FS W. Meid)*, eds. P. Anreiter y E. Jerem, pp. 61-77, Archaeolingua, Budapest.
- eadem (1999/2001): «Grafemica e fonologia del celtiberico», *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania = Actas del 8º Coloquio sobre Lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, Mayo de 1999)*, eds. F. Villar y M.<sup>a</sup> P. Fernández Álvarez, pp. 319-334, Ediciones Universidad, Salamanca.
- eadem (1999/en prensa): «From Indo-European to the Individual Celtic Languages», *Féilscribhinn Ghearóid Mhic Eoin*, eds. D. Ó hAodha y D. P. Ó Baoill, Four Courts Press, Dublín.
- eadem (2000): «Celtib. *karvo gortika* “favor amicitiae”, *rita* “ofrecida”, *monima* “recuerdo” y los formularios de las inscripciones celtibéricas», *Veleia* 17, pp. 183-189.
- eadem (2002): «Centro y áreas laterales: la formación del celtibérico sobre el fondo del celta peninsular hispano», *Palaeohispanica* 2, pp. 89-132.
- eadem (2002/e.p.): «La ricostruzione del celtico d'Italia sulla base dell'onomastica antica», *Atti del Convegno sull'Onomastica dell'Italia antica (Roma 2002)*, eds. P. Poccetti y St. Verger, Collection de l'École Française de Rome (MEFRA).
- eadem (2002/ 2006): «Las lenguas célticas en la investigación: cuatro observaciones de método», *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos* 16.
- eadem (2003): «Los formularios teonímicos, *Bandus* con su correspondiente *Bandua* y unas isoglosas célticas», *Conimbriga* 42, pp. 197-212.
- eadem (2004): «Cib. *o.bo.i* “sea eso” ... *a.l.a.bo.i* “o bien sea” ...: Morfosintaxis céltica en el Bronce de Córtono (K.0.7: LL. 1-2)», *Palaeohispanica* 4, pp. 135-151.
- eadem (2004/2005): «Indogermanisch und keltisch “geben”: kontinentalkelt. *Gabiae*, *gabi/gabas*, keltib. *gabizeti*, altir. *ro-(n)-gab* und Zugehöriges», *Historische Sprachforschung/Historical linguistics*.
- eadem (2004/e.p.): «From Liguria to Spain: unaccented \*yo > (i)e in Narbonensic votive formulae (“Gaulish” δεκαντεμ), Catalan coins (“Iberic” -sken) and Aquitanian theonyms» (presentado ante el coloquio *The Linguistic Frontiers of the Ancient Celts: München 2004*), en prep. para *PalHisp* 6.
- GOI** = R. Thurneysen, *A Grammar of Old Irish*, Dublín: Dublin Institute for Advanced Studies 1946 (reimpresión 1975).
- (Intro)*Cib* = C. Jordán Cólera, *Celtibérico*, Zaragoza 2004 (Monografías de filología griega 16, Nueva edición revisada y muy ampliada de idem, *Introducción al celtibérico*, Zaragoza, 1998).
- Isaac, G.R. (2002 [2003]): «The Celtiberian Alphabetic [sic] Signs San and Sigma and the Ablative Singular», *Studia Celtica* 36, pp. 1-20.



- Lambert, P.-Y. (1994): Sur le bronze celtibère de Botorrita, *Indogermanica et Caucasica: Festschrift für K.H. Schmidt zum 65. Geburtstag*, eds. R. Bielmeyer y R. Stempel, con R. Lanszweert, De Gruyter, Berlin y Nueva York, pp. 363-374.
- LKA** = *Lexikon der keltischen Archäologie*, eds. O. Urban et al., Österreichische Akademie der Wissenschaften, Viena, en prensa (Entrada «Botorríta-Bronzen», por P. de Bernardo Stempel & W. Meid).
- McKillop** = J. MacKillop, *Dictionary of Celtic Mythology*, Universtiy Press, Oxford y Nueva York, 1998.
- Meid, W. (1993): *Die erste Botorrita-Inschrift: Interpretation eines keltiberischen Sprachdenkmals*, Innsbruck (IBS 76).
- MLH** = Jürgen Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, Wiesbaden 1975-2000: vols. I-III; IV (con D. Wodtko); V/1: D.S. Wodtko, *Wörterbuch der keltiberischen Inschriften*.
- Popławski, P. A. (2000): «Indo-European \*s in Celtiberian», *Studia Indogermanica Lodziensia* 3/1999 = *Studies in honour of Ignacy Ryszard Danka*, eds. P. Stalmaszczyk y K.T. Witczak, pp. 11-20, Łódź.
- RIG-G** = M. Lejeune, *Textes gallo-grecs*, vol. I del *Recueil des Inscriptions Gauloises*, ed. P.- M. Duval, 45.º Supplément à *Gallia*, París 1985.
- J. D. Vicente Redón & B. Ezquerro Lebrón: «La tésera de Lazuro: Un nuevo documento celtibérico en “La Caridad” (Caminreal, Teruel)», *Palaeohispanica* 3, pp. 251-269.
- Villar, F. (1989/1993): «Las silbantes en Celtibérico», *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, eds. idem y J. Untermann, pp. 773-811, Ediciones Universidad, Salamanca.